

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

**LA BEATA CRISTIANA DE LA CRUZ Y LA MÍSTICA
GOERGETTE FANIEL**

S. MILLÁN – 2021

ÍNDICE GENERAL

Beata Cristiana de la Cruz (1240-1310)

Su infancia.
Su huida.
El ángel liebre.
El Monasterio.
San Miguel.
La Inmaculada.
Algunos hechos extraordinarios.
Su muerte.
Monjas difuntas.
Después de su muerte.
Bibliografía.

Georgette Faniel (1915-2002)

Su vida en familia.
Dada por muerta.
Hija de María.
Matrimonio místico.
Salvada por su ángel.
Conocimiento sobrenatural.
Profecía.
El agua bendita.
El demonio.
Madre espiritual.
Curada por la Eucaristía.
Medjugorje.
La corona del cáliz.
Su muerte.

BEATA CRISTIANA DE LA CRUZ (1240-1310)

SU INFANCIA

La beata Cristiana de la Santa Cruz (Oringa Menabuoi) nació hacia el año 1240 en la ciudad de Santa Croce sull'Arno. En el bautismo le pusieron el nombre de Oringa, pero en el tiempo que estaba en casa de la señora Margarita empezaron todos a llamarla Cristiana y, a partir de entonces, siempre se le llamó Cristiana. Un autor anónimo contemporáneo escribió su vida en latín. Parece que su nombre es Castore Duranti (1300-1377), según algunos. De hecho el autor dice que escribe su vida con toda seriedad después de haber consultado a las religiosas de su convento y a otros testigos dignos de fe e incluso escribe algunas cosas que él mismo pudo comprobar personalmente. De niña la enviaron a cuidar a los dos o tres bueyes de la familia y, cuando quería ir a la misa, les ordenaba a los bueyes que no se pasaran de cierto límite que les señalaba y respetaran los bienes ajenos. Ellos obedecían y, cuando volvía, encontraba todo en orden.

Siendo una niña, comenzó a vomitar frecuentemente cada vez que oía decir palabras impuras. Cayó en una gravísima enfermedad a causa de los vómitos y fue digna de oír estas palabras: *Haz una barrera de espinas a tus oídos para no oír malas palabras*¹.

SU HUIDA

Llegada a la edad del matrimonio decidió dar su corazón totalmente a Jesús. Sus padres habían muerto y sus hermanos querían obligarla a casarse y, como no quería, la amenazaban y la maltrataban. Ella, para evitar que sus hermanos pecaran ofendiendo al Señor y para evitar el matrimonio al que querían obligarla, un día se echó al río. Unos dicen que fue para ahogarse y solucionar ese problema que para ella era insoluble, otros aseguran que era para pasar a la otra orilla y escapar. Lo cierto es que Dios vino en su ayuda y salió del río con la ropa seca. Dios manifestaba así su poder para poder salvarla del matrimonio establecido.

De hecho ella se escapó de su casa y una tarde llegó al bosque de Altopascio donde le vino al encuentro el demonio para impedirle el propósito de huir de sus hermanos. Se le mostró con un aspecto terrible sentado en un caballo también horroroso, pero de pronto aparecieron dos personajes vestidos de blanco, a cuya vista el demonio huyó inmediatamente. Así Dios la libró del demonio.

¹ Contemporáneo, *Legenda B. Xristiannae virginis*, biblioteca de Firenze, p. 27.

EL ÁNGEL LIEBRE

Continuó caminando por el bosque, fuera del camino principal que la llevaba a Luca, donde deseaba ir. Estaba sola. Era noche oscura y de improvisto una luz resplandeció en medio de las tinieblas. Encontró un prado, cuyas hierbas y árboles tenían un buen olor y Dios le envió su consuelo. Una liebre se presentó y empezó a dar saltos y se apoyaba en su seno sin miedo. Ella se extrañó de que el animalito no tuviera miedo y no quería irse. Lo dejó hacer y se puso en oración con la liebre a su lado. Al amanecer no sabía cómo llegar al camino principal, pero la liebre, que había estado con ella toda la noche, la condujo sin dudar y después desapareció ². No era una liebre cualquiera. Ella creyó que era su ángel o el arcángel san Miguel, a quien tenía mucha devoción y que le ayudó en su camino a Luca repetidas veces.

Llegada a la ciudad de Luca, se puso a servir en casa de un cierto caballero Cortevecchia, ciudadano de Luca, hombre virtuoso. Estaba contenta en su casa con tal de que le diera el alimento y le dejara ir a la iglesia a rezar cuando quería.

Estando en Luca, viviendo en casa del dueño donde trabajaba, una noche se le presentó el demonio con una boca enorme que quería tragársela. Entonces invocó en su ayuda a san Miguel arcángel, que se le apareció a su lado y no solo la libró del demonio, sino que la consoló y tranquilizó ³.

EL MONASTERIO

Una vez, estando en Asís, viviendo en compañía de la señora Margarita, el Señor le mostró en visión cierto lugar donde debía construirse el monasterio que pensaba fundar.

Mientras se paseaba por el lugar donde fue construido el monasterio, vio unos rayos de sol que descendían del cielo e iluminaban con una luz maravillosa todo el terreno circunstante. Ella quiso comprar el terreno que era de un tal Frediano, pero no lo consiguió ni con dinero ni con oraciones. Finalmente el propietario se presentó una mañana a ofrecérselo, porque en la noche había visto

² Ib. pp. 33.

³ Ib. p. 91.

a la Virgen en sueños, sentada en aquel lugar, donde se construyó después el altar. Y le dio el terreno sin condiciones ⁴.

Cuando ya no vivía en su monasterio, un año en que había gran carestía, ella plantó en un campo sembrado de habas una cruz e invitó a venir a todos los que necesitaran algo para saciar el hambre. Y la gracia de Dios multiplicó de tal modo las habas que muchos con habas pudieron superar el hambre y salvarse de la muerte ⁵.

Cristiana no sabía leer ni escribir. Una noche se le apareció la Virgen, que tenía un libro en sus manos. Estaba escrito con letras de oro y se lo entregó a Cristiana para que aprendiera a leer. Le dijo: *Lee aquí, Cristiana*. Respondió que no sabía leer. Dos o tres veces repitió María las mismas palabras y entonces la Virgen añadió: *Yo haré de modo que aprendas*. Después entendió que estas palabras eran dirigidas a todas las hermanas de la comunidad. Había dos hermanas que sabían ya leer y ellas comenzaron a enseñar a las otras a leer. Al poco tiempo consiguió un breviario y comenzaron a salmodiar y cantar las horas canónicas. La Virgen María quería que todas supiesen leer para rezar el breviario y cantar las alabanzas del Señor, como así fue ⁶.

Una vez en el monasterio faltó el vino, no quedaba ni para una comida. Cristiana consiguió con sus oraciones que se multiplicase, pero prohibió terminantemente que lo dijeran a nadie. Sin embargo, no pudo ocultar el milagro y se extendió el hecho por todas partes ⁷.

El monasterio que fundó fue dedicado a San Miguel y a san Agustín, y nos dice el autor anónimo: *La beata Cristiana quiso que desde entonces (desde la fundación del monasterio) se hiciese cada día una devota memoria de san Miguel y de san Agustín*.

Según los datos que existen en distintos documentos, Cristiana y sus hermanas vistieron primero el hábito de la Tercera Orden franciscana y el año 1279 comenzaron la vida claustral. Así estuvieron como franciscanas hasta el año 1294 en que se pasaron a la Orden de san Agustín, estando así hasta la muerte de la santa.

⁴ Ib. p. 49.

⁵ Ib. p. 37.

⁶ Ib. p. 53.

⁷ Ib. p. 89.

SAN MIGUEL

Cuando emprendió el viaje al santuario de san Miguel del monte Gárgano con unas amigas, se les unieron, unos hombres que parecían amigos, pero querían robarles e incluso ultrajarlas. El glorioso san Miguel se les apareció con la figura de un joven muy hermoso, revestido de ornamentos de diácono diciéndole: *Hija, aléjate inmediatamente de este lugar, porque con engaño quieren haceros mal estos malvados, que no solo quieren quitaros vuestros bienes temporales, sino también los espirituales* ⁸.

San Miguel, antes de encaminarlas por el camino principal, las llevó a una fuente y les dio unas hogazas de pan y, sacando una copa que tenía debajo de la dalmática (capa de los diáconos), hizo que repusieran las fuerzas y después las guió a un camino recto y las dejó. Desde entonces san Miguel se le apareció varias veces durante este viaje, dejándola siempre con mucha alegría y consuelo⁹.

LA INMACULADA

Otra vez Cristiana, estando ante la tumba de San Francisco, se sintió arrebatada al cielo y allí vio al Cordero de Dios que estaba sentado sobre un trono y a su lado estaba la Virgen María. Una inmensa multitud de santos y ángeles lo rodeaban cantando con mucha alegría. Ese día celebraban en el cielo la fiesta de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Este dogma fue definido por el Papa Pío IX el 8 de diciembre de 1854.

Fue ciertamente una revelación de Dios, porque en ese tiempo todavía había muchas dudas sobre este misterio. El obispo de Luca Paganello dio un decreto en 1290 por el que la beata Cristiana y sus hermanas podían celebrar esta fiesta de la inmaculada cada año el 8 de diciembre.

ALGUNOS HECHOS EXTRAORDINARIOS

Un día estaba en compañía de Alejandro de Castelfranco. Ella iba al castillo de Montopoli y en el camino se les unió otro hombre. Unos ladrones tomaron prisioneros a estos dos hombres que la acompañaban. Ella les pidió que dejaran libre a Alejandro para poder llegar a su destino, pero ellos no aceptaron. Entonces Cristiana entró en una iglesia abandonada, que había en el camino, y le pidió al Señor la salvación de Alejandro. En cierto momento ella le dijo a

⁸ Ib. p. 91.

⁹ Ib. p. 92-93.

Alejandro, *corre, vete*. Pudo escapar de sus manos y marcharse sin que fuese retenido, a pesar de ser rico y podían haberle pedido un buen rescate. Al otro prisionero lo soltaron, porque era pobre ¹⁰.

Una vez estaba en Asís y rezaba en la iglesia de San Francisco durante la misa. Vio que había dos ladrones que se habían echado a dormir. Ella los despertó y les dijo que se levantaran y no faltaran al respeto a ese santo lugar. Uno le obedeció y se levantó para adorar a Jesús en el momento de la elevación, pero el otro no quiso. En esos momentos entraron los guardias, que entraban a la iglesia para honrar a Jesús Eucaristía, y los capturaron. El obediente pudo escaparse, y pasó sus últimos días en la Orden de los frailes menores. El otro en cambio murió decapitado por sus fechorías ¹¹.

SU MUERTE

En su última enfermedad se quedó inmovilizada con parálisis durante los últimos tres años de su vida. Su costado derecho había perdido toda sensibilidad y tenía muchos dolores en todo el cuerpo.

Acercándose la muerte le procuró mucha alegría la visita diaria de Jesús. En el momento en que el sacerdote en la misa hacía la elevación de la hostia, ella veía desde su lugar a Jesús visiblemente ¹².

Nos dice san Juan Bosco en la vida de la santa: *Una señora de Pisa estaba orando en su casa, cuando Cristiana murió y vio su bellísima alma llevada al cielo por mano de los ángeles, envuelta en una grandísima luz, y le pareció oír de su boca estas palabras: “Ora, querida Tergia, alégrate conmigo, porque como ves, los brazos de los ángeles me llevan al cielo”* ¹³.

Una sirvienta del convento llamada Lorenza tenía epilepsia y, cuando le venía la crisis, se caía con convulsiones. En virtud de las oraciones de Cristiana, Dios la liberó totalmente de este mal. Después de muerta, mientras sus restos eran venerados en la iglesia, una mujer de mala fama estaba mirándola y la beata con su mano tomó su manto y se tapó la cara ¹⁴.

¹⁰ Ib. p. 75.

¹¹ Ib. pp. 76-77.

¹² Ib. p. 97.

¹³ San Juan Bosco, *La vita della beata Cristiana*, Torino, 1857, pp. 120-121.

¹⁴ Ib. p. 99.

MONJAS DIFUNTAS

El autor de su vida afirma que él vio personalmente que a la hora en que se toca el Angelus por la tarde se acercó al cadáver que estaba en un ataúd de madera y alrededor había algunas velas. Dice tenía el mismo aspecto que cuando estaba en vida. De improviso aparecieron diez religiosas todas de la misma talla y jóvenes que se colocaron alrededor del ataúd. Me causó su vista mucha alegría. Parecían tener unos 20 años y sus hábitos eran muy limpios y eran del mismo color que usaban en el monasterio. Pensé que el señor Agnello, hombre muy rico, les había conseguido esos hábitos. También creí que estaban allí para celebrar las Exequias, pero estaban sentadas sin decir nada. Al poco tiempo fueron saliendo todas las personas de la iglesia y yo decidí irme también, porque era la hora en que debían cerrar la iglesia y rezar el Oficio divino.

Dice el autor anónimo: Un día fui a hablar con fray Tomás uno de los capellanes de este convento. El no quiso creer a mis palabras de la vista de esas religiosas. Entonces fui a hablar con la abadesa del convento y me dijo que esas religiosas no eran de las que vivían en el monasterio y que muy probablemente eran religiosas que habían muerto en ese convento y venían a rendirle homenaje a su Madre fundadora. De hecho en el convento no había ni tres que tuvieran la misma estatura y en caso de haber ido alguna a la iglesia, debían haber cerrado la ventanilla para que no fueran vistas. Además ninguna religiosa tenía el hábito nuevo y todas llevaban túnicas cosidas con diversos retazos cosidos. Además yo, que las conocía de vista aunque no de nombre, nunca había visto a ninguna de ellas ¹⁵.

Murió en 1310 después de 3 años de sufrida enfermedad. Después de su muerte hubo muchos milagros que Dios concedió por intercesión de la beata Cristiana a ciegos, parálíticos, enfermos con hemorragias, etc.

DESPUÉS DE SU MUERTE

Para muestra un botón. Un niño de nombre Pedro, originario del condado de S. Miniato, cayó accidentalmente en un pozo de agua y allí permaneció todo el día hasta que lo pudieron sacar. Tenía los ojos fuera de las órbitas y los padres lloraban desesperados. Se acordaron de los milagros que se contaban de sor Cristiana y consagraron al niño, prometiendo que entregarían una imagen de cera del tamaño del niño, en caso de revivir. Y por gracia de Dios misericordioso y por los méritos e intercesión de Cristiana, volvió a vivir sano y salvo ¹⁶.

¹⁵ Ib. pp. 99-103.

¹⁶ Ib. p. 121.

El Papa Sixto V en un Breve le da a Cristiana de la Cruz el título de santa. Siguiendo a Sixto V, otros Pontífices como Urbano VIII (1625), Clemente IX (1668), Clemente X (1671, 1672, 1673 y 1674). Inocencio XI (1684 y 1685), Benedicto XIV (1770) y Pío VI (1775) también lo hicieron. Todos los años se celebra su fiesta con solemnidad en Santa Croce sull'Arno. Ese día se reparten a los fieles unos panecillos, llamados panellini, que son tradicionalmente preparados por las religiosas del convento. Los devotos se sirven de estos panecillos para las enfermedades y desgracias y, no rara vez, han sido escuchadas sus confiadas oraciones. Su fiesta se celebra el 4 de enero, día de su muerte en 1310.

Su cuerpo se conservaba incorrupto en 1486, pero en 1515 hubo un terrible incendio, que destruyó parte del monasterio, el archivo, la iglesia y la sacristía; y también consumió el cuerpo incorrupto de la santa. En ese momento había 51 religiosas en el monasterio. Fue beatificada por el Papa Pío VI el 15 de junio de 1776.

BIBLIOGRAFÍA

- Anónimo contemporáneo de la santa, *Legenda B Xristiannae virginis*, manuscrito del siglo XVI de la biblioteca riccardiana di Firenze. Fue publicado por Lamí Giovanni en *Deliciae eruditorum*, Firenze, 1769.
- San Juan Bosco, *La vergine delle champagne, ossia vita della b. Oringa*, Toscana, detta Cristiana di S. Croce, Torino, 1857 y 1873.
- Nicolo del Re, *Cristiana da santa Croce* (Oringa Menabuoi) in *Bibliotheca sanctorum* vol IV, Roma, 1964.
- Font Jaime, *Vida de la beata Christiana Oringa, virgen del obispado de Luca*, in *Vergel augustiniano o Flos sanctorum*, vol I, Mallorca, 1721.
- Giacinto da Pistoia, *La beata Cristiana da S. Croce*, Firenze, 1939.
- Lami Giovanni, *Vita della b. Oringa in Deliciae eruditorum Florencia*, 1769 y 1827.
- Martini Onorio, *La miracolosa vita et morte della gloriosa vergine Santa Cristiana da S. Croce del Valdarno*, Siena, 1593.
- Checchi Vincenzo, *Una fondatrice toscana del secolo XIII*, Firenze, 1927.

GEORGETTE FANIEL (1915-2002)

SU VIDA EN FAMILIA

Georgette Faniel, nació el 8 de julio de 1915 en Montreal (Canadá). El 22 de febrero de 1953 Jesús le pidió ser llamada familiarmente, Mimí. Refiere que desde la edad de seis años comenzó a oír la voz de Jesús en su corazón. Ella pensaba que eso le pasaba a todos los niños, pero al darse cuenta de que eso no era cierto, trató de guardar silencio para que no se rieran de ella. A veces el demonio imitaba la voz de sus visitantes celestes y le decía que estaba condenada, porque había hecho una mala confesión y había cometido un sacrilegio. Ella lloraba por ello, pero cuando oía la verdadera voz de Jesús y de María, se sentía tranquila y feliz.

En ocasiones le hablaba el Padre celestial con una voz de autoridad, pero con mucho amor. Jesús le hablaba con un lenguaje muy personal y cercano y le decía: *Mi amada o pequeña esposa*. El Espíritu Santo la dirigía para tomar siempre buenas decisiones; y la Virgen le hablaba con mucha ternura como una madre. Estas locuciones interiores fueron permanentes a lo largo de toda su vida.

Cuando yo tenía cuatro años le ayudaba a mi abuela a lavar la ropa. Un día me lastimé un dedo al estar atrapado en la secadora. Mi abuela me pidió unir mi dolor al de Jesús para salvar almas. Exclamó: “Mira a Jesús, él no tiene solo herido un dedo, sino toda la mano”. Yo besé el crucifijo.

A los seis años, cuando me estaba preparando para la primera comunión, miré la hostia en la misa y una religiosa me dijo que no fuera curiosa. El demonio, imitando la voz de Jesús, me dijo: *Es verdad que eres curiosa, eso no me gusta, no eres obediente y has hecho un gran pecado mortal que te va a llevar al infierno*. Ella sintió una gran sentimiento de culpa.

Otro día su madre invitó a una niña de nueve años, que era su vecina, a jugar con ella. La vecina le dice que quiere enseñarle un juego que le hará feliz y lo recordará toda la vida. Pero esa niña era *mañosa* con malas costumbres. Le bajó el calzón y le tocó. Mimí se sintió muy mal y sintió de nuevo sentimientos de culpa. Por eso le pidió a su madre que nunca más quería ver a esa niña en su casa ¹⁷.

Cuando antes de hacer la primera comunión tuvo que confesarse dice: *Lo único que recuerdo es que le dije al sacerdote que había cometido un gran pecado mortal*. No entendió lo que le dijo el sacerdote, pero escuchó de nuevo la

¹⁷ Ib. pp. 85-87.

voz del demonio que le decía: *Tú estás condenada, has hecho una mala confesión y el sacerdote no te ha perdonado.*

Eran muchas pruebas que el Señor permitía para foguearla en sus caminos y estar preparada para la lucha diaria contra el demonio y para buscar siempre la pureza de corazón y evitar hasta el más mínimo pecado venial.

En la Navidad de 1922 sus padres eran pobres y no tenían para comprar a sus tres hijos regalos. Les pidieron que hicieran ese sacrificio y se lo ofrecieran a Jesús. Mimí, que quería una muñeca vestida de religiosa, se conformó, pero ese mismo día, por gracia de Dios alguien que conocía su situación les llevó alimentos, vestidos y juguetes. Mimí pudo disfrutar de su muñeca vestida de religiosa como había deseado.

Le gustaba mucho la música y tenía una voz muy especial. Una profesora le daba lecciones de solfeo y canto. Durante 20 años ella fue parte de cuatro corales. A sus 15 años ella dirigía una coral; pero, al ver que algunos estaban celosos de ella, presentó la dimisión. Se puso a trabajar en una familia lavando y cosiendo la ropa y, cuando el tiempo estaba bueno, tenía permiso para ir a la iglesia de la Inmaculada Concepción para hablar y amar a Jesús.

Después de unos años, sus hermanos y hermanas se casaron. Georges y Paúl fueron llamados al ejército durante la segunda guerra mundial. George no fue a la guerra e hizo su servicio en Vancouver. Paúl, con 21 años, fue llevado a combatir a los japoneses. En 1948 su hermano Roger murió con 37 años en un accidente. El 7 de febrero de 1950 murió su padre. A su madre y a Georgette no les dieron nada de la herencia. Los cuadros de su padre, que era pintor, se los repartieron entre los demás hermanos.

DADA POR MUERTA

Ella cuenta que a los ocho años estaba muy enferma y su madre pidió a un sacerdote que le diera la unción de los enfermos. Esa misma noche su madre tuvo una crisis de parálisis y fue internada en el hospital. El padre Fontaine vino a ver a Georgette a la casa y el médico ese mismo día decidió enviarla también al hospital y la pusieron en la misma habitación que su hermana Marcela y su pequeño hermano Georges. Su padre estaba desolado con la esposa y sus tres hijos en el hospital.

En la noche del 19 de marzo, fiesta de san José, su padre recibe una llamada telefónica para decirle que llevara ropa blanca para ponérsela después de muerta a Georgette. Ella nos dice en su escrito *Autopsie de mon âme: Yo estaba*

en una camilla con el cuerpo cubierto con una tela blanca hasta la cabeza. ¡Qué prueba para mi papá!' Él levantó la tela, besó mi frente y lloró, diciéndole a san José: "Yo no os he pedido que os llevéis a mi pequeña, sino que la curéis". A las tres de la mañana apareció el doctor Moreau, de 89 años, ya jubilado hacía años, que había ido al hospital por una llamada de emergencia. Mi papá le explicó que yo estaba allí muerta. El doctor levantó la tela que me cubría, apoyó su oído sobre mi pecho y le dijo a mi papá: "Yo oigo un soplo de vida". Me hizo llevar a mi habitación del hospital y con masajes salí del coma en que estaba. Entonces mi padre decidió ir al Oratorio en honor de San José (en Montreal). Allí encontró al hermano Andrés, el fundador del gran Oratorio en honor de San José, le contó lo sucedido y el hermano Andrés le dijo: "Esa niña será una predilecta de San José". Papá asistió a la misa, comulgó y me encomendó a San José. Yo fui mejorando y al mes de despertar del coma, me mandaron a mi casa¹⁸.

HIJA DE MARÍA

A los 15 años ella se consagra a la Virgen en el grupo de las Hijas de María y dos años más tarde ella se ofrece como víctima al amor misericordioso por la salvación del mundo dentro del grupo de la Asociación de almas víctimas. Más tarde, a petición de padre Gamache, hará los tres votos de pobreza, castidad y obediencia sin pertenecer a ninguna Congregación religiosa. Cuando asistía a misa, ella renovaba su consagración de víctima, aceptando todo lo que Dios quisiera enviarle.

El demonio imitaba la voz de Jesús y de María. Un día le dijo: *Querida esposa, te amo tanto que quiero lo mejor para ti, pero hay un obstáculo a nuestro amor. Por el interés de tu alma es preciso que destruyas todos tus escritos que solo son mentiras y falsedades inspiradas por el orgullo. Mi evangelio es suficiente para instruir a las almas y el Espíritu Santo está siempre dispuesto a ayudar. Con tus escritos tú te burlas de Dios. Si tú quieres obedecer, destruye tus escritos y no comiences a escribir de nuevo.* Felizmente con la ayuda de su director espiritual pudo descubrir el engaño de Satanás.

MATRIMONIO MÍSTICO

Un día Jesús le dio sus llagas para parecerse a Él. Tuvo las llagas en manos, pies, corona de espinas en la cabeza y la llaga de la espalda, de la que habla san Bernardo: *El 16 de abril de 1954 celebró su matrimonio místico con*

¹⁸ Jacques Gauthier, *Georgette Faniel*, Ed. Novalis, 2018, pp. 36-38.

Jesús. Ese día Mimí estaba llena de alegría y guardó este secreto en su corazón. Era el Sábado Santo de 1954.

El doctor Fayez Mishriki declaró: *Yo he sido testigo de un fenómeno impresionante: la aparición de una lesión cutánea en el costado derecho. Después de su examen, he podido ver que esta lesión, compuesta de muchos pequeños puntos rojos forman perfectamente la cifra dos. La lesión existe desde el 1 de julio de 1982. Esa cifra, incrustada en ella claramente, se la ha dado Jesús como testimonio de la unión de los dos en un solo sufrimiento. Y significa que son dos en una sola carne, es decir, esposos para siempre.*

SALVADA POR SU ÁNGEL

Cuando tenía 17 años, fue como responsable con un grupo de vacaciones. Había niñas de cinco a quince años y ella tenía la responsabilidad, aunque no tenía sueldo. Y nos dice: *Era difícil de reunir a las chicas mayores para la oración, porque se ocultaban en el bosque o en las habitaciones para no asistir a la misa ni a las oraciones. Yo les hacía rezar el rosario antes de ir a bañarse al río San Lorenzo. Un día las niñas mayores le dijeron: “Nosotras no podemos bañarnos, porque no es bastante profundo. ¿Lo quiere usted verificar?”. Yo caminé dentro del río y caí en un remolino, levantaba los brazos pidiendo auxilio, pero las chicas creían que quería estar allí en el río sumergida y empezaron a contar: “uno, dos, tres, como queriendo saber cuánto tiempo estaba bajo el agua”. Yo acudí a la Virgen María: “Mamá, ven a socorrerme, ayúdame”. En ese momento sentí dos manos que me tomaron por la cintura y me levantaron. Pude respirar, salí del agua y las chicas me decían: “Ha estado mucho tiempo bajo el agua, has ganado el récord”. Yo no quise contarles lo que me había pasado ¹⁹. Su ángel la salvó.*

Georgette nos dice en su librito *Autopsie de mon âme*: *Un día debía salir a comprar comida. Mi madre estaba inquieta, porque yo era débil de salud. Le dije: “Mamá, reza por mí, vuelvo enseguida”. Bajé las escalera y me di cuenta que había un gran perro acostado en el primer piso. Él se levantó y me miró. Dije: “¡Qué bello eres! Tus ojos y tu mirada son impresionantes. No es posible tener unos ojos tan bellos y ser un perro”. Él se acercó y le eché la mano. Continué mi camino con el perro a mi costado. Atravesé la calle y de pronto un gran camión se lanzó sobre mí. El perro se colocó delante de mí y fue golpeado y herido por el camión. Al recobrarme, vi al perro que se alejaba cojeando. Yo seguí caminando hacia la tienda y, cuál no fue mi sorpresa, cuando al salir de la tienda, veo al perro que estaba allí. Lo acaricié, diciéndole GRACIAS y me*

¹⁹ Ib. p. 47.

acompañó hasta mi casa. Yo le dije: “Escúchame. Voy a buscar un poco de comida para recompensarte”. Llego a casa y mi madre me dice: “Estás pálida. ¿Qué te ha pasado?”. Le conté el suceso y lloró. Nos abrazamos y le dije: “No llores más, no tengo nada. Estoy bien. El perro me ha protegido”. Y mi madre me respondió: “Mimí, es que yo pedí a Dios que te protegiera, enviándote un ángel”. Es por eso que yo vi sus ojos demasiado bellos para un perro.

En otra ocasión, Mimí (Georgette) tenía ya 20 años y quiso ir en peregrinación a pie al Oratorio de San José en Montreal. En lugar de ir por la carretera tomó un camino a través de la montaña, mientras iba rezando. De improviso un coche se detuvo junto a ella y bajaron dos hombres y querían hacerla entrar al coche a la fuerza. Ella estaba llena de miedo, pero en ese momento un perro grande (distinto del anterior) saltó sobre uno de los dos hombres y escaparon. Dice: “Yo solo pude decir: Gracias, Dios mío, gracias por el buen ángel”. Yo le miré los ojos. Su tamaño era impresionante. De lejos parecía un oso y era todo negro. Le di muchas gracias a Dios y a mi buen ángel. No quise decir nada a mis padres ²⁰.

Amaba mucho a su ángel custodio y le pedía ayuda en todas sus necesidades. Un día le pedía algo y el Padre celeste le respondió: *Pídelo a toda la corte celestial*. Se trataba de repintar el balcón. Era un trabajo pesado y necesitaba tiempo. Ella le pidió a la corte celestial (a todos los ángeles del cielo). Y dice: *En pocas horas el trabajo se había terminado*. El padre Guy Girard dice: *Yo no vi a los ángeles, pero el trabajo se hizo en un tiempo récord y debo reconocer que era imposible sin la ayuda invisible*. Ella dijo: *Es cuestión de pedir*.

CONOCIMIENTO SOBRENATURAL

Mimí entendía otras lenguas que no había estudiado. No sabía español y un día fue a verla una señora Carmen. Le pidió a una amiga que viniera a traducir, pero no llegaba y ella le habló a Carmen en francés y Carmen le entendió y Carmen le habló en español y ella también le comprendió.

En una ocasión vino a visitarla un señor de unos cuarenta años. Le habló de su vida y sus problemas, pero su principal preocupación era sobre la salvación eterna de su padre que había fallecido. Ella le dijo: *Tu padre ha sido acogido en el cielo a pesar de que tú pensabas que podía estar en el infierno por su*

²⁰ Jacques Gauthier, *Georgette Faniel, le don total*, Ed. Novalis. 2018, p. 55.

*comportamiento. Aquel hombre se puso a llorar de alegría y manifestó: El pensamiento de que mi padre no estuviera con Dios era la causa de mi angustia*²¹.

PROFECÍA

Tenía el don de profecía: *Un día estaba viendo por televisión la elección del Papa Juan Pablo II. El comentador hablaba de que era muy joven. En ese momento, ella oyó la voz del padre celestial que le dijo: “Él es joven pero los hombres lo harán viejo prematuro”*²².

El padre Armand Girard dice que trabajaba en el hospital Notre Dame de Montreal y había un paciente, Marcel, que estaba muy grave y esperaba un trasplante de corazón. Ella me dijo: *Que él reciba la unción de los enfermos y para la fiesta de Cristo Rey él tendrá su corazón. Y así fue, para ese día ya le habían hecho el trasplante de corazón y con éxito*²³.

El padre Armand refiere: *En invierno yo celebraba la misa en la casa de Mimí. Después de dar gracias, yo me preparaba para salir. Ella mi indicó un coche estacionado en la nieve y me dice: “Vete a ayudar, por favor”. Bajo las escaleras y voy dispuesto a ayudar al desconocido del coche. Él me confía las llaves del coche y este sale inmediatamente del atasco de nieve.*

EL AGUA BENDITA

Una vez la casa vecina a su casa se incendió. El fuego amenazaba su casa. Los socorristas tomaron a Mimí en brazos, porque ella caminaba con mucha dificultad y la bajaron de la casa para salvarla. Ella les dijo: *Yo tengo agua bendita, déjenme bendecir la casa.* Y, sin esperar respuesta, echó agua bendita a las llamas. Ante la sorpresa general, el viento cambió de dirección y el fuego se extinguió rápidamente. Los bomberos estaban contentos de haber controlado el fuego y se dieron prisa para eliminar los residuos y las cenizas²⁴.

Ella agradeció a Dios y oyó una voz: *Vete a ver el balcón de atrás.* No había ninguna ceniza por ninguna parte. Era inexplicable, porque había suciedad por todas partes.

²¹ Guy Girard y Armand Girard, *Alliance*, Ed. Sacramento, Paris, 2014, p. 68.

²² Ib. p. 70.

²³ Ibídem.

²⁴ Ib. p. 99.

EL DEMONIO

Un día el demonio la tentaba de suicidio. Le decía: *Bastan unos segundos para liberarte de todo lo que te impide disfrutar de la vida. Tú eres esclava de tu fe. Tú dices creer pero tu corazón está lleno de dudas. Si Dios te amara, vendría a salvarte antes de que te estrelles contra el cemento de la calle. Échate sin miedo, yo puedo ayudarte con un ligero empujón. Estas tentaciones no cesaban. Era un combate de horas y horas y muchas veces, de pronto oía la voz de la Virgen que le decía: “Yo soy la madre de Dios, no temas, abandónate en los brazos del Padre y serás liberada de las tentaciones y de todo mal”*²⁵.

MADRE ESPIRITUAL

Mimí sentía deseos de ser madre espiritual de las almas, incluso de sacerdotes al igual que santa Teresa del Niño Jesús. *Un día, dice el padre Armand Girard, encontré a Jeannine Brasseur. una mujer de 43 años que estaba encinta y quería abortar. Era creyente, lo mismo que su esposo, pero tenían dos hijos que tenían una enfermedad hereditaria. Uno de estos dos hijos había muerto pequeño y al segundo los médicos le daban esperanza de vida de unos 30 años. Jeannine me dice que la encomiende a Mimí y Mimí le dice: “Jeannine, yo te ayudaré a llevar este hijo”. El doctor observó que Mimí y Jeannine tenían los mismos cambios físicos y psicológicos. Se comprobó que los malestares que acompañan al embarazo los tenían idénticos las dos. Las náuseas, dolores de cabeza, la fiebre, edema en las piernas, crecimiento del vientre y fatiga estaban presentes en las dos. A mi pregunta, el doctor Durán estableció una comparación entre las dos. Todos los síntomas corresponden a un embarazo de seis meses y medio. Recuerdo que el doctor Durán y el cardiólogo Guerraty y Jeannine rezaron para que el niño naciera sin problemas genéticos. Y llegó el momento del parto y nació una bella niña sin ningún problema de salud. Mimi recobró su forma normal y alabó a Dios por la maravilla que había realizado*²⁶.

²⁵ Ib. pp. 101-102.

²⁶ Ib. pp. 104-105.

CURADA POR LA EUCARISTÍA

El 20 de enero de 1988 a las 9:15 a.m. Georgette tuvo un ataque de parálisis del costado derecho. No podía hablar ni moverse de la parte derecha. Eso duró hasta la tarde. Durante este tiempo, ella ofrecía a Dios sus sufrimientos. El padre Armand la fue a visitar y, antes de irse, le dijo si quería comulgar. Ella, con lágrimas en los ojos y el corazón lleno de alegría, hizo una señal de que sí quería. Después de comulgar, en que solo había recibido una partecita de la hostia, el padre Armand dijo: *Debo irme para encontrarme con mi hermano, el padre Guy*. Mimí continuó su acción de gracias, el padre le dio la bendición y cantó la canción: *Tú eres toda bella*. De nuevo la bendijo, antes de irse, y ella respondió: *Gracias, gracias, ya estoy curada*. Y efectivamente se podía mover y hablar normalmente. Jesús Eucaristía la había curado ²⁷.

MEDJUGORJE

El 22 de agosto de 2001, en la noche, se cae y se fractura el tobillo derecho. Debía ser operada, pero jamás se quejó. A lo largo de su vida ofreció sus dolores, no solo por la conversión de los pecadores y las almas del purgatorio, sino también de modo especial por la autenticidad de las apariciones de la Virgen María en Medjugorje, para que fueran reconocidas oficialmente por la Iglesia.

En Medjugorje la Virgen ha dicho: *La misa es la más grande oración que podéis ofrecer*. Pidió ayuno a pan y agua el viernes, excepto para los enfermos. Y les dijo a los videntes, a partir de 1981, en que fueron las apariciones: *Los cristianos olvidan que pueden detener las guerras y las mismas catástrofes naturales con la oración y el ayuno*.

Allí se ha manifestado el poder de Dios con fenómenos extraordinarios como la danza del sol más de una vez como en Fátima. El 2 de agosto de 1981 más de 150 personas lo vieron. Entre los videntes, cuatro han visto el infierno. María les dijo: *Es un castigo para los que no quieren creer en Dios*. Diríamos también que, no solo no quieren creer, sino tampoco amar a Dios ni a los demás. Les domina el egoísmo y la soberbia y rechazan a Dios como si quisieran ser más que Dios y prefieren vivir eternamente en compañía de los demonios y de los condenados, en vez de vivir con Dios y los bienaventurados para siempre. Y Dios, nuestro padre, los ha creado libres y respeta su libertad. Ellos mismos son los que se crean el infierno, al rechazar a Dios y su amor.

²⁷ Ib. pp. 131-132.

Todos los videntes han visto el cielo. La Virgen les dijo: *Hoy una mínima parte va directamente al cielo. La mayor parte va al purgatorio, porque después de su muerte no están preparados para entrar al cielo.* También les hizo ver el purgatorio y dijo: *En el purgatorio hay diferentes niveles. En el nivel más bajo están los más cercanos al infierno y, después, hay niveles sucesivos hasta que se acercan al cielo. Esas almas esperan vuestros ayunos y oraciones.*

También anotó: *El demonio se infiltra en las parejas de esposos, que son influenciadas de modo que hay muchos divorcios.* Y añadió que el mejor medio para alejar al demonio es la oración en familia y también tener objetos sagrados benditos en la casa

El 22 de febrero de 1953 Jesús le dijo: *Deseo que seas mi novia. Tú llevarás el anillo que tu director bendecirá. Este anillo te protegerá siempre y te ayudará a cumplir tus obligaciones de enamorada de Jesús y serle fiel. Tú no eres nada, Yo soy todo.*

Y ella dice: *La eucaristía es la fuente de todas mis fuerzas. Al momento de la consagración, yo me uno al Cordero inmolado. El 25 de abril de 1953 Jesús me dijo: “Hoy pongo en tu cabeza mi corona de espinas”. Los viernes la siento más dolorosa, porque es el día de la muerte del Señor. Cuando los médicos me examinan, no me encuentran nada sobre el origen de mis dolores y enfermedades. La llaga del corazón es un dolor persistente, que no cesa jamás, pero la llaga de la espalda es la más dolorosa.*

Sobre los ángeles, dijo que cada sacerdote tiene un ángel guardián como hijo de Dios, pero también otro ángel esencial por su sacerdocio, ya que en la consagración de la misa ellos se identifican con Jesús.

María recomendó mucho la oración en familia y en Navidad pidió que cada familia llevara al pesebre del nacimiento o belén, una flor como señal de su amor al Niño Jesús (mensaje del 20 de diciembre de 1984).

Al igual que santa Teresita del Niño Jesús quiso ser misionera y quiso serlo en silencio. Así podía ir a países lejanos por medio del pensamiento y de la oración, incluso a China.

El 17 de abril de 1963 entró a formar parte de la tercera Orden de la Virgen del Monte Carmelo, siendo laica. El 19 de marzo anterior Jesús le había dicho que su nombre simbólico de terciaria sería *sor Amada de la Santa Trinidad.*

LA CORONA DEL CÁLIZ

El padre Girard celebraba la misa todos los días en su casa. El 26 de junio de 1984 recibió una gracia especial. El padre Armand refiere: *Al momento de la consagración del vino ocurrió el prodigio. El cáliz de mi ordenación sacerdotal tenía la copa de plata con un pie de cerámica azul. El interior estaba dorado y contenía la sangre de Jesús. Por indicación de Mimí el sacerdote miró el contenido del cáliz y vio el vino consagrado o sangre de Jesús en forma de una corona en el interior del cáliz. Esta corona era de un cuarto de pulgada de largo. En el interior de esta corona, el vino consagrado tenía un color natural un poco amarillo dorado. El círculo era del tamaño de una hostia grande. La corona se destacaba con una nitidez increíble. El color de la sangre de Jesús era roja, pero iluminada en el interior, como rayos luminosos que estuvieran vivos en la sangre. Era como la sangre de un ser viviente resucitado. No puedo decir otra cosa. Yo veía delante de mí la sangre de Jesús vivo y resucitado y glorioso. Había vida en la sangre. Era una sangre gloriosa, una sangre que había vencido a la muerte. Este milagro duró entre 20 y 30 minutos* ²⁸.

SU MUERTE

La Virgen le había prometido un día que estaría a su lado en los últimos momentos. Le dijo: *Yo te abrazaré como en el día de tu bautismo, porque cada día, uniendo tus sufrimientos a los de mi divino Hijo, tú te inmolas por amor y siempre estás cerca de mí. Ella tenía cáncer al intestino y los padres Girard la acompañaron al hospital donde el 25 de junio fue operada. El padre Armand le dio la unción de los enfermos y la confesó. Ella, con los ojos cerrados, dijo: “Yo digo sí a esta operación a condición de salvar almas”.* Murió el 2 de julio de 2002 a los 86 años.

Estas dos grandes místicas nos ayudan a vivir fe católica y creer en los grandes misterios revelados y vividos por los santos, que son un Evangelio viviente. Ellos han interpretado la Palabra de Dios con su propia existencia. Por eso, el leer vidas de los santos nos puede estimular a creer y vivir lo que siempre nos han enseñado y de lo que los santos nos hablan por propia experiencia y no solo de oídas. Pidamos al Señor su gracia para creer y vivir nuestra fe en plenitud.

Tu hermano y amigo para siempre.
P. Ángel Peña O.A.R.
Agustino recoleto

²⁸ Ib. pp. 107-109.

